

Roles sexuales y militancia obrera. El Partido Comunista Argentino y las obreras de la industria textil, 1930.

Norando Verónica.

Cita:

Norando Verónica (2013). *Roles sexuales y militancia obrera. El Partido Comunista Argentino y las obreras de la industria textil, 1930. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/669>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 79

Título de la Mesa Temática: Historia de la izquierda en la Argentina: política, sociedad e ideas (1880-1960)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Camarero, Hernán; Carlos M. Herrera

TÍTULO DE LA PONENCIA

Roles sexuales y militancia obrera. El Partido Comunista argentino y las obreras de la industria textil, 1937-1946.

Apellido y Nombre del/a autor/a: Norando Verónica

Pertenencia institucional: UBA-IIEGE

Correo electrónico: vero_clio@yahoo.com.ar

<http://interescuclashistoria.org/>

ROLES SEXUALES Y MILITANCIA OBRERA. EL PARTIDO COMUNISTA ARGENTINO Y LAS OBRERAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL, 1937-1946.

Norando Verónica (UBA-IIIEGE)

Introducción

Los militantes del Partido Comunista argentino notaron la escasa militancia femenina cuando ingresaron a la Unión Obrera Textil (en adelante UOT) en 1936. Las mujeres en la industria textil eran alrededor del 70%, por lo tanto, atraerlas a la militancia era consolidar el sindicato, de modo que comenzaron a formular estrategias políticas tendientes a su incorporación a la militancia. Abordar el estudio de estas estrategias, era una deuda pendiente tanto de la Historia Social como de los Estudios de Género (Valobra, 2010; Norando, 2011)

Aquí analizaremos una de estas políticas, la que consistió en organizar a las mujeres, para ello fomentaron la Comisión Femenina (en adelante, CF). Primero haremos un análisis de las condiciones de trabajo en el sector textil y luego de adentrarnos brevemente en el período de dirigencia socialista, 1936-1938, vamos a abordar las tareas políticas de la CF y la experiencia política intraclasses/intrasexo-género que fomentó la dirigencia comunista desde 1938-1939 en adelante.

Hacemos nuestro análisis desde una perspectiva que incluye el análisis de sexo-género en el examen del movimiento obrero dando especial relevancia al factor político-ideológico. Consideramos fundamental incluir en los estudios de la clase obrera el *sexo* como categoría de análisis desde una perspectiva marxista (Norando, 2013). El *sexo* es una categoría que encierra a los dos grandes grupos humanos: varones y mujeres, se diferencia del *género* en que no es una construcción social, sino una realidad material sobre la que se basan las construcciones sociales, imaginarios y superestructuras ideológicas. Por eso diferenciamos *sexo* de *género*. Las construcciones sociales de los *géneros* tienen como base material dos determinaciones básicas, el *sexo* y la *división sexual del trabajo*.

Las diferencias sexuales objetivas son la base a partir de las cuales se producen las construcciones sociales de los sistemas de género y la relación entre ellos. El lugar sexual que ocupan los integrantes de la clase, su lugar genérico creado a partir de diferencias sexuales, genera diferencias en sus experiencias. Las mujeres de la clase obrera viven una *experiencia* de clase particular, ya que “ser mujer ha implicado tener un tipo particular de experiencia social e histórica” (Kelly, 1999: 20). La mujer es oprimida en tanto mujer y explotada en tanto obrera.

Estas determinaciones de sexo-género y de clase se entrecruzan y se ponen de manifiesto en los conflictos de la clase obrera contra el capital, en las relaciones de la clase con las corrientes políticas, como lo veremos en este trabajo, y en la vida cotidiana en general. Para desentrañar este complejo social de relaciones de clase y de sexo-género en el ámbito público (la lucha en las calles, la huelga) y en el ámbito privado (su vida cotidiana), hemos delineado una serie de categorías analíticas que definiremos aquí de manera somera por razones de espacio (Norando, 2013): las *relaciones Interclase/Intersexo-género*, es decir, entre personas de distinto sexo y de distinta clase; las *relaciones Interclase/Intrasexo-género* se dan entre personas del mismo sector sexual-genérico pero perteneciente a distintas clases sociales; las *relaciones Intraclase/intersexo-género* son las que se establecen entre personas de distinto sexo-género pero pertenecientes a la misma clase; las *relaciones Intraclase/Intrasexo-género* son las que se establecen entre personas del mismo sexo-género y de la misma clase.

En este trabajo nos hemos servido fundamentalmente de esta última categoría, para analizar la relación política que establecieron las militantes comunistas con las obreras para incentivar su militancia. Estas relaciones tienen una tendencia general hacia la solidaridad y una distribución social más horizontal del poder, pero aquí, el factor político ideológico puede acentuar la solidaridad o generar antagonismo y competencia. Como se verá a través de este trabajo, una de las estrategias que adoptó la dirigencia comunista fue dirigirse a las mujeres obreras a través de las mujeres mismas, esta fue una política intra-sexo.

1- El trabajo femenino y masculino en la industria textil

Durante el período entre-guerras se produjeron cambios importantes en la industria textil, se ampliaron fábricas, se construyeron nuevas, se incorporaron nuevas máquinas (Lobato, 2001, 2004, 2007; Rocchi, 2000; Petrecolla, 1968). Abundaron los informes

oficiales sobre el trabajo femenino en esta industria, en fábricas y talleres en términos generales, y en el trabajo a domicilio. El crecimiento de este sector fue registrado en los censos y en estadísticas industriales y en el Departamento Nacional del Trabajo (en adelante DNT).

Entre las industrias que más crecieron durante el período abarcado por este trabajo se encuentra la textil. En 1914, existían 157 establecimientos textiles que ocupaban 9.260 personas y, en 1935, 436 con 38.536 personas ocupadas, de las cuales, 36.814 (95,52 %) eran obreros propiamente dichos y 1.725 eran empleados de oficina.¹ En la siguiente tabla mostramos como estaban divididos por sexo y por edad y los porcentajes:

Tabla n° 1
Obreros y obreras de la industria textil en Bs. As. distribuidos por sexo y edad en 1935

	Mujeres	Porcentaje	Varones	Porcentaje
Mayores de 18	21.107	57,33%	12.885	35%
Menores de 18	2.426	6,59%	396	1,08%

Fuente: elaboración propia en base a datos del informe: *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores.* DNT, Bs. As., 12 de junio, 1939, pág. 7

Los trabajadores se distribuían según distintas categorías: capataces, oficiales, medio-oficiales (que constituían lo que se denominaba obreros calificados y semi-calificados), peones, subalternos (ordenanzas, mensajeros, porteros, porteros ascensoristas, etc.) y aprendices. Las mujeres, en la mayoría de los establecimientos censados, llegaban a ser hasta el 63,92% del total de 36.814, o sea 23.533. Los 13.281 trabajadores restantes, (36,08%) eran varones. Al examinar las estadísticas de la época sobre los salarios de las mujeres y los varones en las distintas categorías antes mencionadas nos hemos encontrado no solo con una diferencia salarial entre varones y mujeres sino también con que las mujeres conformaban la gran mayoría de trabajadores calificados y semi-calificados y a la fecha del censo su remuneración efectiva era de \$83 mensuales, la mayoría de los hombres eran peones y su remuneración efectiva era de \$92 mensuales, "La persona con oficio no gana lo que un simple peón"². En la siguiente tabla mostramos como se distribuyen las categorías profesionales:

¹ *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores.* Departamento Nacional del Trabajo, Bs. As., 12 de Junio, 1939, pág. 5 y 6.

² "*Industria Textil. Capacidad normal...*" *op.cit.* pág. 8

Tabla n° 2:

Retribución promedia y cantidad de personas ocupadas en cada categoría profesional

Categorías	Retribución promedia mensual	Cantidad de obreros			% de obreros sobre el total		
		V + M	V	M	V + M	V	M
Capataces	219	509	433	76	1,38	1,18	0,20
Obreros calificados y semi-calificados	83	31.772	9.477	22.295	86,30	25,74	60,56
Peones	92	3.001	2.856	145	8,15	7,76	0,39
Subalternos	119	200	191	9	0,54	0,52	0,02
Aprendices	42	1332	324	1.008	3,63	0,88	2,75
Sumas	555	36.814	13.281	23.533	100	36,08	63,92

Fuente: *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores.* DNT, Bs. As., 12 de Junio, 1939, pág. 8

Para dar una idea más precisa de las diferencias entre hombres y mujeres hemos confeccionado una tabla más detallada con casos que ejemplifican estas diferencias.

Tabla n° 3:

Cantidad de personas ocupadas en cada categoría profesional con expresión de la retribución mínima percibida reflejada en tres casos por categoría

a) Capataces			
Retribución Mínima Percibida	Casos		
	Total V + M	V	M
500	13	13	-
400	10	10	-

300	48	46	2
b) Obreros calificados y semi-calificados			
Retribución Mínima Percibida	Casos		
	Total V + M	V	M
62,50	6.058	816	5242
50	5.204	393	4811
37,50	4.380	195	4185
c) Peones			
Retribución Mínima Percibida	Casos		
	Total V + M	V	M
187,50	4	4	-
175	6	6	-
162,50	8	8	-

d) Subalternos			
Retribución Mínima Percibida	Casos		
	V + M	V	M
240	3	3	-
200	2	2	-
180	3	3	-
e) Aprendices			
Retribución Mínima Percibida	Casos		
	V + M	V	M

62	15	6	9
50	193	72	121
37	964	226	738

Fuente: elaboración propia en base a datos del informe: *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores*. DNT, Bs. As., 12 de junio, 1939

Como queda claro, las mujeres eran gran mayoría en la categoría de obreros calificados y semi-calificados. Por falta de espacio hemos elegido solo tres casos de cada categoría, las mujeres calificadas y semi-calificadas totalmente censadas suman 22.295 de la totalidad de los obreros de ambos sexos empleados (36.814), es decir el 60,56% de las obreras de la industria textil eran trabajadoras calificadas que ganaban menos que los peones, es más, en el peor de los casos analizados, ganaban hasta el 80% menos que los peones.

El análisis más detallado de las diferencias salariales entre los obreros calificados y semi-calificados es más importante aún si se tiene en cuenta que el 86,30% (31.772) de la mano de obra empleada en la industria textil pertenecía a esta categoría. Vamos a hacer un examen de estas diferencias. Este análisis requiere hacer una diferenciación de los subgrupos que componían la industria textil haciendo la debida separación entre varones y mujeres. Vamos a mostrar en las siguientes tablas las diferencias salariales entre hombres y mujeres por rama de la industria textil, estas son: Fibras; Hilados y tejidos de hilar a lanzadera y Tejidos de punto y medias.

Tabla n° 4: Retribución promedia por jornada en la rama Fibra. Varones y mujeres. Casos representativos.

Sexo	Profesión	Salario	Sexo	Profesión	Salario	% Dif. Salarial
V	Ayudantes en General	4,30	M	Ayudantes en General	2,20	95,45%+
V	Peleteros	7,80	M	Peleteras	3,85	102,59%+
V	Varios Promedio	4,45	M	Varios Promedio	3,05	45,90%+

Fuente: elaboración propia en base a datos del informe: *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores*.

Tabla n° 5: Retribución promedia por jornada en la rama Hilados y tejidos de hilar y lanzadera. Varones y mujeres. Casos representativos.

Sexo	Profesión	Salario	Sexo	Profesión	Salario	% Dif. Salarial
V	Anudador	7,40	M	Anudadoras	4,20	76,19%+
V	Hilanderos	6,70	M	Hilanderas	2,50	168%+
V	Medidor	5,10	M	Medidoras	1,60	218,75%+

Fuente: elaboración propia en base a datos del informe: *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores.*

Tabla n° 6: Retribución promedio por jornada en la rama Tejidos de punto y medias. Varones y mujeres. Casos representativos.

Sexo	Profesión	Salario	Sexo	Profesión	Salario	% Def. Salarial
V	Separadores	6,45	M	Separadoras	2,80	130,35%+
V	Tejedores	7,90	M	Tejedoras	3,80	107,84%+
V	Telaristas	8	M	Telaristas	3,45	131,88%+

Fuente: elaboración propia en base a datos del informe: *Industria Textil. Capacidad normal de trabajo de los obreros de la industria textil, especialmente mujeres y menores.*

Como hemos visto las diferencias salariales entre hombres y mujeres eran muy marcadas en el período abarcado en esta investigación. Esto se debe a la proletarización específica de hombres y mujeres y tuvo una influencia directa en la militancia de los mismos, por lo cual hemos considerado de profunda importancia hacer este análisis detallado de la situación de las obreras de la industria.

2 - Militancia y relaciones de género al interior de la Unión Obrera Textil

A pesar de que en el sector textil la mayoría de la mano de obra era femenina, la UOT era un sindicato masculino hacia 1936. Sin embargo, las fuentes muestran un aumento de la sindicalización de las mujeres hacia 1940, entonces nos preguntamos, ¿por qué sucedió esto? Cuando a partir de 1936 se comienzan a incorporar los militantes comunistas en el sindicato, se empieza a entrever en las fuentes un cambio en la política hacia la mujer con respecto a los años anteriores (de conducción socialista). Durante esos años no se tomaron decisiones políticas de incorporación de las mujeres al sindicato. El comunismo por el contrario, desplegó una serie de estrategias para la

incorporación de las obreras a la militancia. Una de estas estrategias fue la organización de las mujeres.

A nivel del análisis de las relaciones de género, y de clase nosotros vamos a analizar las relaciones intraclase/intersexo-género e intraclase/intrasexo-género, ya que hay dos etapas en la relación del sindicato con las obreras y están marcadas por distintos tipos de relaciones en este sentido. La primera va desde 1936 hasta 1938 y se caracteriza por una relación intraclase/intersexo-género entre los varones organizados y las mujeres del sector textil. En esta etapa no se desarrollaron políticas de incorporación de las mujeres al sindicato. Predomina un tipo de discurso, unas determinadas actitudes, condicionadas por el sexo. La segunda etapa, va de 1938 hasta que finaliza el período en 1946, se caracteriza por una relación política intraclase/intrasexo-género fundamentalmente, aunque no deja de tener elementos intersexo-género/intraclase, tendiente a la incorporación de las mujeres a la militancia. Esta política está dirigida desde el sector de mujeres organizado hacia el sector no organizado y este cambio es fundamental. Aquí cambia el discurso y las actitudes, también condicionadas por el sexo. En este trabajo vamos a analizar en profundidad esta última etapa.

2.1- El socialismo en el sindicato y el problema de la militancia femenina

Podemos decir que el sindicato en el período previo a 1938 limitaba la militancia femenina.³ Planteamos esto porque hemos hallado en las fuentes autodefensas por parte de los dirigentes socialistas ante denuncias sobre que no se les daba oportunidad a las obreras de participar en el sindicato: "Se dice, que a las compañeras no se les da la oportunidad para que cumplan con su misión dentro del sindicato"⁴ y la nota sigue: "(...) si nos detenemos en las fábricas, veremos que es ella la que desempeña una misión muchas veces más importante que la del hombre, constituyendo sus comisiones internas, haciendo los correspondientes reclamos ante el industrial, distribuyendo la propaganda, etc."⁵ Es decir, podemos deducir de estas palabras de Lucio Bonilla que no veían como un problema que las mujeres no tengan puestos dirigentes en el sindicato, ni tengan espacios de expresión, etc., sino que su lugar era el de militantes de base en la fábrica y que ese lugar "era mucho más importante que el del hombre", decían

³ No estamos diciendo con esto que la causa principal de la poca participación política de las mujeres se haya debido a la actuación del socialismo. Las causas profundas de esta problemática se deben a la particular manera de inserción laboral de la mujer, temática que estamos trabajando en nuestros estudios de doctorado y que por razones de espacio no pudimos volcar en este trabajo.

⁴ EOT, Bs. As., 1936, año V, n° 12, pág. 6

⁵ Ídem.

justamente, según nuestro análisis para defenderse de que las mujeres no tenían otro lugar en el sindicato.

Los dirigentes socialistas no dieron cuenta de las limitaciones de su propia dirigencia que no habría espacios para las mujeres. Esta tensión dentro de la clase obrera, hay que analizarla desde el punto de vista de las diferencias creadas por la asignación de distintos roles a varones y mujeres según el sexo por el patriarcado capitalista. Es importante destacar que estos roles sexuales forman parte constituyente de las relaciones de clase.

Este sistema de roles tiene una doble base que, por un lado, es material y objetiva, y por otro lado, conforma un cuerpo ideológico y, por lo tanto, subjetivo. Estos roles se basan materialmente en el lugar diferenciado de hombres y mujeres en la división sexual del trabajo, esto es, el trabajo principal de la mujer, su ámbito es la reproducción: un trabajo no asalariado, lo que significa en la sociedad capitalista, un trabajo que no existe (Artous, 1978). El trabajo principal del hombre es el productivo: un trabajo socialmente valorado. El trabajo de la mujer no es valorado socialmente, lo que se traslada a su persona, por lo que ella misma pasa a ser desvalorizada socialmente, por el contrario, el hombre, es valorado por la sociedad por su lugar en el sistema productivo. Esta es la base material de las jerarquías de género impuestas por la sociedad capitalista. Las bases subjetivas, el corpus ideológico, tiene que ver con los roles asignados a varones y mujeres. La mujer, en su calidad de reproductora, debe dedicarse a su familia y a todo lo que respecta al ámbito privado, por lo tanto, la militancia queda excluida. Los varones deben encargarse de todo lo que tenga que ver con el ámbito público, de ahí que la militancia sí les corresponda. Los socialistas no fueron contra los roles establecidos. Mantuvieron las asimetrías de género cuya problemática se manifestaba en las denuncias por no dejar que las mujeres participen de la militancia del sindicato en otros espacios que no sean los de base.

Desde el punto de vista de las relaciones de género y clase, en esta etapa los militantes socialistas, no reconocen el problema de la poca militancia femenina en el sindicato y por lo tanto, no se dan una política para la incorporación de las mujeres al mismo. Esto se da en un contexto de relaciones intraclase/intersexo-género ya que cuando estos dirigentes socialistas se defienden ante los reclamos sobre la falta de espacio para la participación femenina, lo más probable es que estas denuncias fueran hechas por mujeres. Los dirigentes socialistas se estarían dirigiendo a estas mujeres.

Mientras tanto, los militantes comunistas se incorporaban al sindicato. Estos, sí dieron cuenta de esta problemática:

Hay que constatar que las mujeres (...) no ocupan en nuestra organización el lugar que les correspondería de acuerdo con su representación en la industria (70% si no más de los obreros textiles son mujeres). No tienen ninguna participación en la dirección del sindicato, ni existen comisiones encargadas de realizar una labor especial entre ellas. Sin embargo las mujeres tienen sus propios problemas y reivindicaciones que son muchas veces desconocidos por nosotros. Es necesario pues, aplicar con toda amplitud la democracia sindical en estos casos."⁶

Estas eran las palabras de José Freikes, militante comunista. La cita precedente es muy interesante para analizar sobre todo teniendo en cuenta lo que va a ser la política del sindicato bajo la dirección comunista. José Freikes deja bien claro que las mujeres no tienen ninguna participación en la dirección del gremio, participación que les correspondería, dice, porque es un sector en su mayoría femenino. Además, lo que le da más importancia aún a sus palabras, es que da cuenta de que las mujeres tienen sus propias reivindicaciones y un sindicato masculino no puede dar cuenta de ellas y por último y también muy importante y que nos da una pauta de lo que va a ser la política del comunismo dentro del sindicato en un futuro, dice que no hay comisiones que se encarguen de hacer un trabajo entre ellas.

2.2 El comunismo en el sindicato: la militancia de las obreras textiles

Los militantes comunistas, a partir de 1938, delinearon y llevaron adelante una política de incorporación de las obreras a la militancia en todos los niveles. A partir del análisis de las fuentes pudimos advertir que el comunismo aplicó cinco estrategias para lograr esta integración a la militancia de las mujeres: 1) La estrategia de la organización de las mujeres; 2) la obrerista; 3) La política de las reivindicaciones de género; 4) La política cultural y educativa; 5) La estrategia orientada a la sociabilidad. En este trabajo solo vamos a analizar la primera de ellas: la estrategia de la organización de las mujeres. A partir del análisis que hemos hecho podemos afirmar que esta política fue fomentada

⁶ EOT, Bs. As., 1936, año IV, n° 11, pág. 11

por los comunistas desde 1936 ya que la primera nota referida a esta temática fue justamente escrita en aquel año por José Freikes⁷.

Para los militantes comunistas era fundamental dar espacio político a las mujeres para que expresaran sus experiencias laborales, es decir, su experiencia de clase desde su lugar genérico. Esta era una diferencia fundamental con la dirigencia socialista. Al reconocer esta necesidad ya que ellas eran la gran mayoría de la mano de obra de la industria textil, se comenzó a perfilar esta política de conformar la organización de las mujeres dentro del sindicato en una Comisión Femenina (en adelante CF). Desde el punto de vista de las relaciones de clase y género los militantes comunistas llevaron adelante esta política desde las relaciones intraclasses/intrasexo-género, ya que si bien esta estrategia fue, en parte, impulsada desde la dirección del sindicato (desde que el comunismo se convirtió en dirección 1938-1939), las que hicieron efectiva esta política fueron las mujeres militantes y se dirigían hacia las mujeres que pretendían ser incorporadas a la militancia. Por lo tanto fue una política dentro de la clase y dentro de un sector sexual, pero, como veremos, no dejaba de lado al sector masculino en varios aspectos.

La CF fue impulsada, en primer lugar, por Dora Genkin. Lo más probable es que esta organización haya sido fomentada por Genkin desde su ingreso al sindicato en 1936, pero los primeros vestigios de la CF aparecen en las fuentes en mayo de 1938. Esta se expresaba a través de una sección de EOT que se denominaba *La Obrera Textil*, (a partir de 1938, en adelante LOT) y luego *La Página de la Mujer* (a partir de 1943, en adelante LPM) otra iniciativa de los y las militantes comunistas tendiente a la incorporación a la militancia de la mujer trabajadora brindando un espacio de expresión y de participación en donde exponer sus problemáticas.

La CF tenía diversas tareas políticas tendientes a la incorporación de las mujeres a la militancia y a conseguir sus reivindicaciones. Vamos a hacer un análisis de todas ellas y de los resultados obtenidos por la Unión Obrera Textil. Un sindicato masculino no podía dar cuenta de las problemáticas principales y mayoritarias que tenía el sector al que representaba, ya que la mayoría de su mano de obra era femenina, por esto mismo una de las principales tareas de la CF fue la investigación sistemática de las condiciones de trabajo de las obreras y la elaboración de informes detallados, para luego hacer los reclamos correspondientes a las autoridades y a la patronal. En 1939 la CF ha

⁷ Ver nota n° 7

presentado un informe de los tantos informes que ha realizado durante su existencia: "La Comisión Femenina, cumpliendo con la tarea encomendada por la Comisión Directiva del Sindicato presenta una síntesis del informe que ha llevado adelante sobre la situación de las obreras textiles"⁸. Destacamos aquí que la CF estaba cumpliendo una tarea encomendada por la Comisión Directiva (en adelante CD) del sindicato, es decir esta decisión de investigar las condiciones de trabajo de las mujeres, para luego tomar decisiones al respecto, fue una política planificada desde la dirigencia del sindicato y puesta en práctica deliberada y conscientemente por una organización particular: la CF con un fin específico, conocer las problemáticas específicas de la mujer trabajadora. También es importante destacar que la CD, estaba compuesta en su gran mayoría por militantes comunistas⁹. Es importante resaltar que estos informes que preparaba la CF eran por demás detallados sobre todos los aspectos del trabajo y se analizaba un amplio espectro de fábricas de la capital y de la provincia de Bs. As.

Estos informes no solo servían al sector textil sino a la clase obrera en general ya que este informe fue llevado por una delegación femenina al Primer Congreso Ordinario de la Confederación General del Trabajo que se realizó el 17 de julio de 1939. A raíz de la difusión que le dieron estas mujeres a los problemas de las trabajadoras

"el Congreso aprobó por unanimidad la siguiente resolución: **Considerando: que la mujer obrera es víctima de una explotación despiadada, mediante salarios miserables y jornadas de labor extenuadoras, el primer Congreso ordinario resuelve: Encomendar al Comité Confederal que dedique especial atención a los problemas que afectan a la mujer trabajadora, designando una Comisión Femenina encargada de estudiar la mejor forma de encauzar la tarea que compete para la defensa de sus intereses"**¹⁰.

Además estos informes echaron luz sobre las diferencias salariales entre hombres y mujeres. Y sirvieron para concientizar a mujeres y varones de dicha diferencia y sus consecuencias, como la rebaja de salarios general que producía. Es importante destacar

⁸ EOT, Bs. As., 1939, año VI, n° 27, pág. 4

⁹ La Comisión Directiva en aquel momento estaba conformada de la manera siguiente: Secretario General: J. Michellón (PC); Prosecretario 1°: P. Malavestitti (PC); Prosecretario 2°: E. Pastitucci (PC); Tesorero: A. Sánchez (PC); Prosecretaria: I. Pecheni (PC); Secretario de Actas: J. Freikes (PC); Vocales: A. González (Independiente), L. Vasualdo (PC), P. Russo (PC), M. Agro (I), J. Monti (I), F. Torchía (Sindicalista Revolucionario), G. Pelichero (PC), C. Gimenez (I), G. Barbasán (PC). Se ve claramente la mayoría comunista en la Comisión.

¹⁰ EOT, Bs. As., 1939, año VI, n° 28, pág. 4. Negritas en el original.

que la reivindicación de "a igual trabajo, igual salario", se comienza a hacer frecuente durante los años de dirigencia comunista del sindicato. Estos informes de la CF se convirtieron en la base informativa objetiva en base a la cual se formulaba esta reivindicación. De hecho el informe citado culmina del siguiente modo: "Por todo esto, (...) 1° un igual salario a igual trabajo para hombres y mujeres y la calificación del trabajo"¹¹. "A igual trabajo igual salario" es la primera reivindicación que fluye del informe realizado.

También con motivo del Congreso Textil de 1940 la CF además de un informe como el anterior, realizó una encuesta a las obreras sobre las condiciones de trabajo y las maneras en que podrían solucionarse los problemas que afectan a las mujeres trabajadoras.¹² Esto muestra la relación política intraclase/intrasexo-género que las militantes de la CF entablaban con las obreras y la experiencia de acercamiento al sindicato que tenían las mismas.

Esta política de los comunistas en el sindicato se puede definir como una *política obrera femenina expansiva*, es decir, por un lado, no estaba dirigida solo al sector textil, sino que pretendía expandirse hacia otros sectores obreros, era expansiva en el sentido de clase, y por otro lado, también lo era en el sentido sexo-genérico, es decir, se expandía hacia el sexo masculino: con la reivindicación "a igual trabajo igual salario" se pretendía subir los salarios de todos en general. Además de esto, luego veremos como también la *política obrera femenina* también se extendía hacia el resto de las mujeres organizadas, ya que las militantes de la Unión Obrera Textil bajo la dirección del comunismo participaban de los distintos congresos nacionales e internacionales de mujeres.

Otra tarea política de la CF, era la de concientizar a las mujeres trabajadoras, y aquí veremos cómo desde una posición clasista se construye un discurso de género. Pero, ¿de qué tenían que ser consientes las mujeres obreras? Hemos encontrado tres tópicos fundamentales de concientización directamente relacionados con la intersección clase-género: 1) las obreras tenían que ser consientes de que la mujer no es inferior al hombre; 2) También tenían que tomar conciencia de que su trabajo vale lo mismo que el de los hombres; y 3) Tenían que concientizarse de que el medio para conseguir sus reivindicaciones era la organización.

¹¹ EOT, Bs. As., 1939, año VI, n°27, pág. 4

¹² Para ver la encuesta ver EOT, Bs. As., 1940, año VII, n° 33, pág. 4

Con respecto a que las mujeres debían tomar conciencia de que no eran inferiores a los hombres, las militantes de la CF publicaban notas acerca de la ficción de las leyes que ponían límites civiles a las mujeres y los prejuicios de los hombres:

"En primer lugar se debe este mal a los limitados derechos políticos y civiles que acuerda la Constitución a la mujer, en segundo lugar a la duda que existe en los hombres, respecto a las capacidades de aprender que ella posee. Y como uno de los factores más importantes considero la oposición que encuentra la misma en sus distintos trabajos por parte de sus compañeros, que ven a la mujer como una competidora"¹³.

Aquí sale a la luz otro problema de clase/sexo entre los trabajadores y trabajadoras del sector textil: los varones consideraban a las mujeres como su competencia ya que cobraban menos por el mismo trabajo y los patronos empleaban cada vez más mujeres (Norando, 2011). Esta situación atentaba contra la unidad de clase y este fue otro frente que atacar a la hora de la concientización: la mujer no era inferior y no era la competidora del hombre, todos eran compañeros y debían luchar juntos.

Con respecto a tomar conciencia sobre la igualdad de salarios, las militantes de la CF han escrito mucho: "La igualdad de salario es un derecho de toda mujer que trabaja. Nadie puede negarnos el derecho a una conquista tan justa, no existe ningún argumento lógico en contra"¹⁴. Y en otro número dedicado en su totalidad a las mujeres trabajadoras escribían, "Ya es hora de que se termine con la injusticia que representa la desigualdad de salarios entre mujeres y varones. (...) la CF tiene en su programa este punto y vamos a movilizar a todas las mujeres de nuestro gremio para obtener esta reivindicación económica"¹⁵

Con respecto a la conciencia de la importancia de la organización, las militantes de la CF hicieron un profuso trabajo militante, por ejemplo abogaban por la organización para conseguir la reforma o aplicación de las leyes obreras protectoras para las mujeres¹⁶. Pero no solo fomentaban la organización por la reforma de leyes o reivindicaciones económicas, sino también por la emancipación de la clase obrera: "Es la mujer que después de desempeñar la tarea en la fábrica, viene a su hogar y debe

¹³ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 21, pág. 3

¹⁴ EOT, Bs. As., 1943, año IX, n° 63, pág. 12

¹⁵ EOT, Bs. As., 1946, año XII, n° 69, pág. 2. Este número del periódico fue en su totalidad dedicado a la mujer obrera.

¹⁶ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 22, pág. 6

desempeñar los quehaceres; pues es también ella la que debe organizarse para luchar contra la explotación y por la emancipación de la clase trabajadora"¹⁷.

La CF hizo un trabajo político muy profundo a la hora de llevar el planteo de la organización a la mayor cantidad de fábricas posibles. Ellas tenían una militancia cotidiana en las fábricas, lo que hizo crecer (como después veremos) rápidamente a esta comisión y de hecho, hizo surgir muchas otras comisiones femeninas. Las militantes de la CF iban a las fábricas y se involucraban ampliamente con las problemáticas de las trabajadoras y sus problemáticas y experiencias¹⁸.

Otra tarea que desarrolló la CF fue la de constituirse en un espacio de recepción de inquietudes y sobre todo de quejas atinentes a problemáticas femeninas específicas. La CF, ante la recepción de las quejas, enteraba a las autoridades correspondientes de las mismas, y proponía e impulsaba soluciones al respecto. Un tema recurrente de reclamos de las trabajadoras eran los descuentos para las Caja de Maternidad

"han llegado quejas por la forma desconsiderada que se realizan los descuentos, al fondo social de la Caja y la falta de atención con que son tratadas cuando acuden en procura de una explicación. Quejas y reclamaciones que nosotras damos traslado a las autoridades competentes para que adopten las medidas requieren"¹⁹.

Las militantes de la CF para tratar con las autoridades organizaban delegaciones:

"Una amplia delegación de obreras de la CF ante las autoridades de la Caja Nacional de Maternidad expuso los abusos que cometen muchos industriales al efectuar los descuentos para el fondo social de la Caja. La delegación fue atendida por las autoridades de la Caja, quienes propusieron que la Comisión proyecte una reforma de la reglamentación vigente sobre los tipos de contribución"²⁰.

Pero no solo eran quejas sobre las leyes laborales, las que recibía la CF, sino también denuncias sobre malas condiciones en el trabajo en la propia fábrica "Según nos denuncian en la Casa Piccaluga, se encuentra en deplorables condiciones de trabajo.

¹⁷ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 22, pág. 6

¹⁸ Al respecto se pueden ver infinidad de notas en EOT que relatan la situación de las obreras en las fábricas. A modo de ejemplo se puede ver EOT, Bs. As., 1940, año VII, n° 38, pág. 6

¹⁹ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 22, pág. 4

²⁰ EOT, Bs. As., marzo de 1938, año V, n° 20, pág. 5

Quincenas de \$ 10 y 15 perciben las obreras. Las leyes obreras no se cumplen"²¹. Las integrantes de la CF también solían publicar las cartas que mandaban las obreras denunciando lo que pasaba en sus lugares de trabajo: "En la fábrica Adot Hnos. en la sección cosedera, somos todas menores, nos hacen trabajar como animales, ganamos \$ 0,25 por hora y cuando vamos a pedir aumento de salario nos aumentan las horas de trabajo (...)"²².

Hemos dicho que la CF también recibía y contestaba inquietudes, estas las más de las veces versaban sobre la Ley de Maternidad. Estas preguntas-inquietudes eran publicadas para clarificar la cuestión a todas las trabajadoras, por ejemplo una asociada de la localidad de Victoria envió una carta a la CF haciendo la siguiente pregunta "¿Se haría efectiva la Ley de Maternidad para los hijos naturales?"²³ La CF publica una nota en donde responde "(...) La simple presentación de la libreta de maternidad vinculada a la caja bastará al interesado para requerir la prestación de los servicios, etc."²⁴

Para subsanar el desconocimiento de las trabajadoras con respecto a las leyes que las protegían o debían protegerlas, otra tarea que llevaban adelante era la de interiorizar a las trabajadoras sobre las leyes protectoras de las obreras. Por ejemplo, el 28 de noviembre de 1938, la CF realizó un acto

"Con el objeto de explicar los alcances de la legislación protectora de la mujer que trabaja. Esta decisión de la CF constituye la ratificación de un propósito de la organización [la U.O.T.] de difundir entre las mujeres asalariadas, los conocimientos de la legislación obrera a fin de crear la conciencia de sus derechos"²⁵.

Como este acto hubo muchos otros y también, el periódico del gremio publicaba notas informativas acerca de estas leyes²⁶. Es importante destacar el compromiso adquirido por la dirigencia del gremio en estas actividades. En la cita anterior notamos claramente como esta actitud incluyente hacia la mujer trabajadora y esta conciencia de la importancia que tenían las mujeres en la militancia era una política global del sindicato y fomentada por la dirigencia comunista.

²¹ EOT, Bs. As., 1939, año VI, n° 25, pág. 4

²² EOT, Bs. As., 1943, año IX, n° 62, pág. 5

²³ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 24, pág. 4

²⁴ Ídem.

²⁵ EOT, Bs. As., 1939, año VI, n° 30, pág. 4

²⁶ Un ejemplo es la extensa nota publicada en EOT, Bs. As., 1939, año VI, n° 30, pág. 4 y 7 "Los derechos de la mujer que trabaja"

Siguiendo con las tareas que desarrollaba la CF, otra labor era visitar los establecimientos fabriles donde había problemas y denunciar las irregularidades que se cometían como por ejemplo en la fábrica de la firma Alabern Fábrega y Cía.

"En la misma trabajan 200 obreras. Fuimos a conversar con ellas para conocer sus condiciones de trabajo y salarios. Nos dijeron que las condiciones son malísimas. Los salarios son de \$ 2,50 a \$ 3,50; el trabajo es agotador y racionalizado al extremo habiéndose aumentado las tareas de cada obrero"²⁷.

Otro establecimiento visitado por las militantes de la CF fue Mitau y Grether y en este caso publicaron la conversación completa con una obrera de la fábrica²⁸.

Estos reportajes se comenzaron a extender y dieron lugar a otra tarea en el sentido de llevar adelante una labor de dar voz a las obreras textiles, tanto militantes como no militantes individualmente, para conocer sus inquietudes, su situación, sus experiencias, sus condiciones de vida, etc. En una de esas entrevistas una trabajadora no militante le cuenta a la entrevistadora: "-Tengo 35 años, cinco hijos, la mayor tiene 16 años, también tengo una madre anciana. Me encuentro en situación de ser el jefe y responsable de mi hogar. Mi salario es muy deficiente"²⁹. Las integrantes de la CF también les hacían reportajes a las militantes activistas de las huelgas, vamos a transcribir aquí algunas líneas de uno de ellos:

"Angela Lucarelli, militante de la rama de Cintas y Elásticos actualmente en huelga, nos da su impresión sobre el conflicto: -Al paralizar nuestras tareas lo hemos hecho por las malas condiciones de salario que imperan en todas las fábricas de nuestra rama. Es inadmisibles la opinión patronal de que las mujeres trabajamos para gastos de pinturas, y que por lo tanto no aumentarán los salarios. Además quieren bajar un 15% el salario de las tejedoras"³⁰.

Las militantes de la CF han realizado una nutrida y numerosa variedad de reportajes, no tenemos aquí espacio para volcar esta diversidad, pero hay reportajes a activistas, militantes del sindicato, miembros de comisiones internas, cuando se trata de reportajes

²⁷ EOT, 1939, año VI, n° 29, pág. 5

²⁸ Se puede leer la conversación completa en EOT, 1939, año VI, n° 30, pág. 4

²⁹ EOT, Bs. As., 1940, año VII, n° 33, pág. 4

³⁰ EOT, Bs. As., 1940, año VII, n° 33, pág. 4

sobre las experiencias de las huelgas. Y también nos encontramos con reportajes a trabajadoras no militantes que reflejan su vida cotidiana en el trabajo y el hogar.

Otra tarea que se había planteado la CF y que llevó adelante efectivamente fue infundir disciplina en las obreras militantes. Esta tarea estaba relacionada con la política general del sindicato hacia las mujeres bajo la dirección comunista que hemos denominado "obrerista", que tuvo la característica también de promover entre los militantes la disciplina. Así en el periódico del sindicato nos encontramos con diversas notas como la siguiente:

"La obligación de una delegada de fábrica no se reduce a cobrar cotizaciones y reclutar socios. El éxito de la organización obrera depende del grado de conciencia de los obreros que son responsables de afianzar la misma, las Comisiones Internas son el fundamento de la organización. Aparte de todas las obligaciones de la delegada y el delegado que establece el estatuto, hay algo más, que es la posición del activista dentro de la fábrica (...) algunos compañeros incurren en la falta de prestarse a las maniobras patronales. Hay casos, en que con un ascenso logran perjudicar a las delegadas moralmente ya que pierden el buen concepto de las demás obreras. A estas compañeras llamo la atención, alerta contra las maniobras, a ser leales a la organización"³¹.

Hemos citado en extenso esta nota ya que nos permite analizar por una parte, la importancia que le daban las obreras militantes a cumplir las obligaciones que por estatuto debían desempeñar las delegadas, por otra parte, el elevado nivel de conciencia (que se relaciona con el punto anterior que analizamos) que las obreras esperaban de una delegada y por último, el valor que se le otorgaba a la Comisión Interna "son el fundamento de la organización", cuestión que se relaciona con la política obrerista que tenía el sindicato a nivel general bajo la dirección comunista.

La CF también se encargaba de realizar las asambleas ordinarias y extraordinarias de mujeres, este es un elemento más de esta política basada en la relación intracase/intrasexo-género. Los temarios de estas asambleas versaban en general sobre las condiciones de trabajo, los derechos de la mujer, las leyes obreras, etc. Y también en Asamblea se elegía a la CF. Desde que surge la Unión Argentina de Mujeres³² en 1936

³¹ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 23, pág. 4

³² No debe confundirse con la Unión de Mujeres de la Argentina (UMA, 1947). La UAM estaba encabezada por figuras de la intelectualidad más encumbrada tales como la escritora liberal Victoria

(organización de mujeres ligada al Partido Comunista, en adelante UAM) las asambleas, en general tenían oradoras invitadas de esa organización como en la asamblea de julio de 1938, a la que asistió Sara Maglione³³.

En relación a lo anterior la CF también se convirtió en nexo entre las mujeres obreras de la industria textil y el movimiento de mujeres nacional e internacional. Por ejemplo, siempre iba una delegación femenina de obreras de la industria textil a los congresos de la UAM. También asistían a los congresos internacionales como al Congreso de las Democracias en 1939 realizado en Montevideo al que asistieron un grupo de obreras textiles junto con la delegación de la UAM, o, por ejemplo, al Congreso Interamericano de Mujeres realizado en 1946 en París.

Todas estas tareas políticas tendientes a promover la militancia femenina, hacia 1940, estaban dando resultados:

"En distintas seccionales de la Unión Obrera Textil en asambleas de obreras acaban de constituirse comisiones femeninas, compuestas por compañeras de las localidades donde se constituyeron. Estas son: Berisso, con obreras de la The Patent Knitting Co.; Bernal, con obreras de la Fabril Financiera y la Bernalesa, y Ramos Mejía, con las de Danubio"³⁴.

Y no solo se creaban más comisiones femeninas sino que también se creaban comisiones de mujeres dedicadas a temas específicos, como por ejemplo, la Comisión de Mujeres pro Reforma de la Ley de Maternidad³⁵.

Un dato importantísimo también, es que, las mujeres que hacia 1936 no tenían ningún espacio en la dirigencia del gremio, después de 1938 comienzan muy lentamente a tenerlo. Una gran diferencia con el período anterior fue que las mujeres comenzaron a participar de la CD del sindicato. Si bien no fueron muchas³⁶, fue un gran cambio en lo que respecta a las relaciones de género dentro de la organización. No obstante, en otras posiciones nos encontramos con infinidad de mujeres militantes, por ejemplo,

Ocampo, la filántropa Ana Rosa Schliepper de Martínez Guerrero y la escritora comunista María Rosa Oliver secundadas por dirigentes y obreras comunistas.

³³ EOT, Bs. As., 1938, año V, n° 23, pág. 4

³⁴ EOT, Bs. As., 1940, año VII, n° 38, pág. 6

³⁵ Ver EOT, Bs. As., 1942, año IIX, n° 58, pág. 2

³⁶ Podemos nombrar como ejemplos de obreras que llegaron a ser dirigentes del sindicato a Ida Pecheni, Elva de Lomio, Dora Genkin, Flora Absatz, Teresa Araujo, Enriqueta Curtis, Celina Grella, Eugenia Sánchez, Carmen Gómez, entre otras.

secretarías de seccionales generales, delegadas a congresos, etc., todos cargos y espacios políticos antes impensados para ellas.

También hay que destacar que no solo se crearon espacios militantes nuevos antes solo ocupados por varones, sino que creció la militancia femenina en general,

"Ya no somos el grupo reducido de mujeres activas de los años 1936, 1937 y 1938, sino que diariamente afluyen al sindicato grupos de activistas. Participan en todas las seccionales y Comisiones Internas, atendiendo y solucionando reclamos en las discusiones con los patronos"³⁷.

Además también hay que destacar que los espacios de expresión se abrieron de manera tal que el 43,3% del periódico estaba escrito por mujeres obreras entre los años 1938 y 1946 contra el 1,6% del período anterior. Esta era una forma de militancia también alentada por los y las militantes comunistas que fomentaban la participación política de las mujeres en el periódico mandando sus denuncias, experiencias laborales, preguntas, etc. Todo este trabajo hecho por las mujeres de la CF desde 1938, planificado y estructurado también, por la dirigencia del gremio dio el resultado de elevar la participación política de las mujeres. Las fuentes fotográficas también muestran la cada vez mayor participación política de las mujeres. Y la militancia femenina siguió creciendo en el período hasta la disolución del sindicato, en 1946.

Sostenemos aquí, que el aumento de la militancia femenina en la UOT durante las décadas del treinta y el cuarenta se debió al conjunto de estrategias políticas ideadas y puestas en práctica por los militantes comunistas, entre las que se encuentra la analizada en este trabajo. Estamos llevando a cabo estudios de caso de las huelgas del período para sopesar en qué medida también las experiencias de lucha realizadas por las mujeres con el sindicato también influyeron en el aumento de la militancia femenina³⁸. Por lo tanto consideramos al factor político-ideológico tanto como a las experiencias de las trabajadoras y trabajadores, fundamentales para analizar la historia del movimiento obrero y de la clase obrera. En este caso, una estrategia política fue de fundamental importancia para un sector de la clase obrera, las obreras de la industria textil.

³⁷ EOT, Bs. As., 1940, año VII, n° 38, pág. 6

³⁸ Aquí, solo analizamos una pequeña parte de esta realidad, la estrategia de la organización de las mujeres llevada a cabo por la CF, pero este trabajo forma parte de nuestros estudios de doctorado, donde analizamos las demás estrategias y las experiencias de lucha de las trabajadoras.

A modo de conclusión

Hemos visto como los y las militantes comunistas dentro de la UOT han desarrollado una estrategia para la incorporación de las mujeres a la militancia. Esta estrategia se basó en una relación intrasexo-género, ya que los y las militantes comunistas dieron cuenta de que eran las mujeres las que debían organizarse para conseguir sus propias reivindicaciones, eran ellas las que debían expresar sus experiencias en el trabajo, pues eran ellas las que sabían más que nadie como eran esas experiencias. Desde un primer momento, desde su entrada al sindicato, los y las militantes comunistas dieron cuenta de la realidad de que las mujeres textiles, siendo la gran mayoría de la mano de obra del sector, no estaban debidamente representadas por el sindicato, ni tenían puestos de dirigencia en el mismo, ni comisiones encargadas de hacer un trabajo entre ellas para incorporarlas a la militancia.

Desde ese momento delinearon estrategias políticas que reviertan esa situación. Fue entonces a través de la CF que se impulsó la estrategia de organización de las mujeres, entre otras estrategias, para la incorporación de las mujeres al sindicato. Esta Comisión a través de sus tareas políticas impulsó la militancia femenina en el sindicato a partir de 1938.

Todas estas tareas políticas que hemos analizado, eran parte de una *política obrera femenina expansiva*, ya que, por un lado, pretendía expandirse hacia otros sectores obreros, era expansiva en el sentido de clase, y por otro lado, también era expansiva en el sentido de sexo-género, es decir, se extendía hacia el sexo masculino: con la reivindicación "a igual trabajo, igual salario" se pretendía subir los salarios de todos en general. Además, también se expandía hacia el resto de las mujeres organizadas, ya que las militantes de la Unión Obrera Textil bajo la dirección del comunismo, participaban de los distintos congresos nacionales e internacionales de mujeres. Esta política sistemática de las militantes comunistas, ha tenido gran influencia en el aumento de participación política de las mujeres en la UOT hacia finales de la década del '30 y la primera mitad de los '40.

Bibliografía

- Artous, A, (1978) Los orígenes de la opresión de la mujer, Barcelona, Fontamara.

- Kelly, J., (1999) La relación social entre los sexos: implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres en Navarro, M. Stimpson “Sexualidad, género y roles sexuales”, Bs. As, FCE.

- Lobato M. Z. (2001) La vida en las fábricas: trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Beriso (1904-1951) Bs. As., Prometeo.

- Lobato M. Z., (2004) La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970), Buenos Aires, Prometeo.

- Lobato M. Z., (2007) Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960), Buenos Aires, Edhasa.

- Norando V., (2013) Clase, Género y movimiento obrero. El caso de las obreras textiles, Bs. As. 1890-1946: un avance teórico-metodológico (en prensa)

- Norando V., (2011) "El Obrero Textil: dimensiones de una interpelación masculina hacia las trabajadoras del gremio entre 1933 y 1946", Bs. As, Revista de Estudios Marítimos y Sociales, n° 4.

- Valobra A. (2010) Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina. Argentina 1946-1955, Buenos Aires, Prohistoria